



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo séptimo año

4647^a sesión

Jueves 21 de noviembre de 2002, a las 10.30 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Wang Yingfan	(China)
<i>Miembros:</i>	Bulgaria	Sr. Tafrov
	Camerún	Sr. Tidjani
	Colombia	Sr. Valdivieso
	Estados Unidos de América	Sr. Williamson
	Federación de Rusia	Sr. Konuzin
	Francia	Sr. d'Achon
	Guinea	Sr. Traoré
	Irlanda	Sr. Corr
	Mauricio	Sr. Koonjul
	México	Sr. Aguilar Zinser
	Noruega	Sr. Kolby
	República Árabe Siria	Sr. Mekdad
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Harrison
	Singapur	Sr. Mahbubani

Orden del día

Carta de fecha 31 de marzo de 1998 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Papua Nueva Guinea ante las Naciones Unidas (S/1998/287).

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-178.



Se abre la sesión a las 10.40 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta de fecha 31 de marzo de 1998 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Papua Nueva Guinea ante las Naciones Unidas (S/1998/287)

El Presidente (*habla en chino*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, Fiji, Nueva Zelandia y Papua Nueva Guinea en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, desearía proponer que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

No habiendo objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Aisi (Papua Nueva Guinea) toma asiento a la mesa del Consejo y los Sres. Dauth (Australia), Naidu (Fiji) y Mackay (Nueva Zelandia) ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en chino*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo y de no haber objeción, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se invite al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sir Kieran Prendergast, de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición detallada de Sir Kieran Prendergast, Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, a quien doy la palabra.

Sir Prendergast (*habla en inglés*): Durante la última reunión informativa sobre Bougainville, el 29 de

agosto, se informó al Consejo de los progresos logrados en la ejecución de las etapas I y II del plan de eliminación de todo tipo de armas, que tenían como plazos el 31 de agosto y el 30 de septiembre, respectivamente. Como recordará el Consejo de Seguridad, se acogió con beneplácito el avance en el proceso de paz.

Hoy tengo que informar de que en la evolución de los acontecimientos desde agosto ha habido reveses. Las partes en Bougainville han terminado la etapa I. Sin embargo, la etapa II de ejecución del plan de eliminación se ha terminado solamente en la mitad de los distritos de la isla. El número de armas recuperadas desde la última reunión informativa aumentó solamente a un poco más de 100, alcanzando un total de 1.684. Aún más inquietante es que se abrieron 7 contenedores y se removieron 212 armas de ellos. Diré más sobre esto después. El impulso para la eliminación de todo tipo de armas definitivamente se ha desacelerado y, en consecuencia, el proceso completo de paz ha sido afectado negativamente.

Puede ser útil si comparto nuestra evaluación de lo que está detrás de esta evolución de los acontecimientos. También quisiera informar al Consejo de las medidas que se están tomando para enfrentar las dificultades que han surgido.

Los reveses en la ejecución de la eliminación de todo tipo de armas pueden explicarse esencialmente por dos factores. El primero se ubica en los esfuerzos bien intencionados de abordar la impaciencia de muchos excombatientes que se encuentran frustrados por la lentitud de su reintegración y rehabilitación. Se crearon dos fondos para ayudar a los excombatientes, uno por parte del Gobierno nacional y otros por parte de un donante bilateral. Los problemas relacionados con el desembolso de estos fondos y la percepción errónea de que los excombatientes, de hecho recibirían un pago al entregar sus armas ha llevado a algunos de ellos a rechazar su participación en el proceso de eliminación de todo tipo de armas. Otros rompieron los contenedores y recuperaron sus armas.

El segundo factor ha sido la deliberada campaña de los seguidores de Francis Ona, el principal dirigente de Bougainville que permanece ajeno al proceso de paz y ha recurrido a la falsificación y tergiversación de la naturaleza del proceso de paz. Algunas personas que se identifican como afiliados o partidarios de Ona también se han metido en los contenedores y han robado las armas, argumentando que estaban cumpliendo órdenes.

Si bien estos hechos son desalentadores, me complace informar de que hay que reconocer que los dirigentes de los excombatientes han respondido vigorosamente a estos desafíos. El 30 de octubre se celebró en Arawa una reunión del Comité Consultivo del Proceso de Paz. En reunión, que fue presidida como de costumbre, por las Naciones Unidas, por medio de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), se aprobaron decisiones que tenían como propósito hacer que los contenedores fuesen más seguros, promover actitudes más positivas con relación a la localización y eliminación de todo tipo de armas, y retomar el ritmo de esta labor. También se tomaron decisiones para abordar los problemas relativos al uso de los dos fondos anteriormente mencionados. Nos sentimos alentados por la decisión de los excombatientes de terminar la etapa II de ejecución del plan de eliminación para el 24 de diciembre y por su declaración de que esto sería un regalo de Navidad para Bougainville.

Como seguimiento de la reunión del Comité Consultivo del Proceso de Paz y de la decisión de la nueva fecha límite para la etapa II de ejecución del plan de eliminación, los dos dirigentes de las facciones de Bougainville convocaron a un período extraordinario de sesiones en Arawa, a principios de noviembre. La participación trascendió a los miembros habituales del Comité Consultivo del Proceso de Paz, para incluir a comandantes de unidades, batallones y compañías, así como a la administración de la provincia. En este período de sesiones, los participantes recibieron información sobre todos los aspectos del Acuerdo de Paz, examinaron las cuestiones que impedían la eliminación de todo tipo de armas y tomaron las medidas correspondientes. Se aprobó una resolución conjunta de los excombatientes que, entre otras cosas, le pidió a su dirigencia política que iniciara un diálogo con la Fuerza de Defensa Me'ekamui de Francis Ona. Después de la reunión del Comité Consultivo del Proceso de Paz y del subsiguiente período extraordinario de sesiones, los excombatientes iniciaron contactos directos con el comandante militar de Francis Ona.

Los excombatientes también aprobaron un calendario detallado de actividades en toda la isla que terminaría el 24 de diciembre, fecha en la que se debe declarar el fin de la etapa II. Se entiende que la Compañía Alpha, el eje de la Fuerza de Defensa Me'ekamui, que ha reafirmado su compromiso de trabajar junto con los otros distritos en la eliminación de todo tipo de armas, podría durar un poco más en llegar a la etapa II.

Se espera que la UNPOB sea testigo de la firma de las declaraciones que los distritos individuales harán para confirmar que han terminado la etapa II.

Mientras tanto, comenzando en septiembre, la UNPOB celebró una serie de reuniones en toda la isla con los jefes, con las iglesias y con los grupos de mujeres. El propósito de esos encuentros era movilizar y comprometer a estos importantes grupos a fin de promover la máxima participación comunitaria en el proceso de eliminación de todo tipo de armas.

En todas sus actividades de eliminación de todo tipo de armas, la UNPOB ha gozado de una relación de trabajo estrecha y fructífera con el Grupo de Supervisión de la Paz. Este Grupo ha dado un apoyo logístico valioso a esta recogida de armas y a su almacenamiento. También ha servido como vínculo fiable entre las diversas comunidades de la isla. Gracias a sus patrullajes a lo ancho de la isla, el Grupo de Supervisión de la Paz traspasa a la atención de la UNPOB las cuestiones específicas que requieren de nuestra intervención conjunta. Además, este Grupo facilita, por sí mismo, la solución de muchos casos. Esperamos con sumo interés mantener una cooperación fructífera con el Grupo de Supervisión de la Paz.

Permítaseme decir unas pocas palabras sobre la Comisión Constitucional de Bougainville. Esta Comisión ha venido celebrando consultas con la población de los distintos distritos de la isla para conocer sus opiniones sobre cuál debería ser el contenido de la constitución de Bougainville, y se espera que produzca su primer proyecto de constitución antes del 1º de enero de 2003. Después de esto, se celebrarán consultas con el gobierno provincial interino de Bougainville, el Congreso Popular de Bougainville y, lógicamente, con el Gobierno nacional. La fecha prevista para completar el proyecto final de Constitución y presentar un informe al respecto es finales de enero de 2003.

Posteriormente, la Asamblea Constituyente, que se espera se establezca antes de febrero de 2003 y que complete su labor antes de marzo de ese mismo año, examinará dicho proyecto de constitución. Sin embargo, el comienzo en sí de su labor dependerá, entre otras cosas, de la verificación por la UNPOB de que se haya cumplido satisfactoriamente la etapa II, es decir, el almacenamiento de las armas en contenedores.

En cuanto a los desafíos que tenemos por delante, debo señalar que quedan poco más de cuatro semanas antes del 24 de diciembre, fecha límite establecida para

el completamiento de la etapa II del Acuerdo de Paz de Bougainville. En la reunión anterior del Comité Consultivo del Proceso de Paz en el período de sesiones de seguimiento, la UNPOB envió un mensaje sumamente claro a los excombatientes, en el sentido de que la credibilidad de la eliminación de las armas y, quizás, de todo el proceso de paz estaría en juego si no se cumpliera el plazo. También volvimos a recalcar que el progreso hacia la autonomía dependía del completamiento de la etapa II y de su verificación.

Incluso aunque los excombatientes declararan haber cumplido con la fecha límite del 24 de diciembre, la UNPOB tendría que verificar y certificar que, en realidad, las armas se han guardado en contenedores, como se establece en el plan. No parece probable que este proceso, en su forma actual, se complete antes del 31 de diciembre, sobre todo teniendo en cuenta los robos que han tenido lugar recientemente y la sustracción de 212 armas. La presencia sostenida de la UNPOB seguirá siendo necesaria en la isla para ayudar a los habitantes de Bougainville a devolver estas armas y completar la etapa II, incluida la certificación por la UNPOB. Aún queda por delante la etapa III del plan de eliminación de armas, momento en el que las partes deberán decidir el destino final de éstas. En un plazo de cuatro meses y medio después de la entrada en vigor de las enmiendas constitucionales deberá tomarse una decisión sobre el destino de dichas armas. Es preciso que la UNPOB esté disponible para verificar y certificar si las partes han cumplido substancialmente con la entrega de armas y si el nivel de seguridad de éstas crea una situación conducente a la celebración de elecciones. Por ello, en el supuesto de que se respete la fecha límite fijada, la UNPOB necesitará contar con un plazo razonable para verificar y certificar la etapa II, es decir, el confinamiento de las armas en contenedores.

Por último, en la reunión del Comité Consultivo del Proceso de Paz, celebrada a finales de octubre, se pidió oficialmente que la UNPOB y el Grupo de Supervisión de la Paz permanecieran en Bougainville hasta después de celebradas las elecciones para el gobierno autónomo. Según el calendario actual, esas elecciones deberían celebrarse antes de que finalice junio de 2003, pero, naturalmente, la fecha real dependerá del grado en que la Comisión Constitucional de Bougainville y la Asamblea Constituyente se adhieran a sus programas de trabajo actuales.

Como sabe el Consejo, teniendo en cuenta las tareas críticas que deberá cumplir la UNPOB el próximo

año, el Secretario General se ha dirigido al Consejo para recomendar la prórroga del mandato de la UNPOB por otro año. Esperamos realmente que todas las etapas del proceso de paz se completen en ese plazo. Como también sabe el Consejo, el Gobierno de Papua Nueva Guinea ha pedido esa prórroga. Antes de decidirse a dirigirse al Consejo, el Secretario General envió una misión de evaluación a Bougainville. Dicha misión, encabezada por el Director de la División de Asia y el Pacífico de mi Departamento, llegó a la isla a tiempo para asistir a la reunión del Comité Consultivo del Proceso de Paz y celebró amplias consultas con el Gobierno de Papua Nueva Guinea, las partes en Bougainville y los países que participan en el Grupo de Supervisión de la Paz, todos los cuales confirmaron que la continuación de la presencia de la UNPOB era esencial para el completamiento con éxito del proceso de paz.

Sr. Aguilar Zinser (México): Ante todo, permítaseme expresar la satisfacción de mi país por su regreso y por que esté usted presidiendo nuevamente la sesión pública del Consejo de Seguridad, y felicitar a China por el proceso político llevado a cabo con la reunión de su partido.

Mi delegación quiere agradecer al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Kieran Prendergast, su presentación relativa a la evolución de Bougainville. De igual manera, quisiéramos expresar el reconocimiento de mi país a la labor del Representante del Secretario General, Sr. Noel Sinclair, al frente de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville, así como a su personal, al igual que a la labor y al apoyo de los gobiernos que han participado en el Grupo de Supervisión de la Paz: los Gobiernos de Australia, Fiji, Nueva Zelanda y Vanuatu.

Permítaseme, igualmente, reiterar el apoyo de México al proceso de paz, y su deseo de que todas las partes involucradas continúen trabajando en favor de una solución pacífica y definitiva del conflicto, así como a la continuación de la cooperación de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional en su conjunto con las autoridades de Bougainville, para lograr la rehabilitación económica y social de ese país.

En ese sentido, mi país refuerza la importancia de que el Consejo de Seguridad haga un llamamiento a los países donantes para apoyar la creación de las condiciones económicas, sociales y de infraestructura que permitan consolidar una transición pacífica hacia el futuro político de Bougainville.

A mi país le preocupa el retraso que presenta el proceso en Bougainville y del cual nos da cabal cuenta Sir Prendergast. Consideramos que es fundamental concluir este proceso, que sería deseable que concluyera en los plazos que han sido fijados para ello, y que el aspecto fundamental que cimiente el cumplimiento de estos plazos debería ser la realización plena y cabal del proceso de recogida de armas que está en marcha, con las circunstancias de las que hemos sido informados.

Por ello, quisiéramos plantear a Sir Prendergast algunas interrogantes respecto al impacto que podría tener este retraso. Nos preocupa el posible impacto del retraso en la recogida de armas sobre el proceso mismo de elaboración de la constitución y sobre el establecimiento del gobierno autónomo, y quisiéramos que se abundara sobre ello. ¿Qué consecuencias tendría el retraso en las labores de la Comisión Consultiva, así como el retraso en el cumplimiento en los plazos establecidos para la adopción de la constitución y para la celebración de las elecciones que darían paso al establecimiento del gobierno autónomo, tomando en cuenta para todo ello que, como lo ha recordado Sir Prendergast, las elecciones están previstas para celebrarse antes de que concluya el mes de junio de 2003?

Algunas autoridades de Papua Nueva Guinea, tales como el Ministro de Asuntos Intergubernamentales, han manifestado que, por el momento, se considera improbable que se cumpla con ese plazo. ¿Qué perspectivas habría ante este probable incumplimiento del plazo y cuáles serían las consecuencias de esa demora para la conclusión de las labores de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville y del Grupo de Supervisión de la Paz?

Mi Gobierno también tiene la interrogante de lo que puede ocurrir si algunos miembros del Grupo de Supervisión de la Paz se retiran antes de que concluyan los plazos señalados. Doy las gracias nuevamente al Secretario General Adjunto Prendergast por la información que nos ha proporcionado.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias al representante de México por las amables palabras que nos ha dirigido a mí y a mi país.

Sr. Tafrov (Bulgaria) (*habla en francés*): Bienvenidos de nuevo a Nueva York. Mi país desea saludar la determinación y el sentido de responsabilidad política de los dirigentes de Papua Nueva Guinea, al igual que los esfuerzos de paz que han llevado a cabo especialmente Australia, Nueva Zelandia, Fiji, Islas Salomón y

Vanuatu, que prestan su importante concurso al cumplimiento de la cesación del fuego y están ayudando a garantizar la seguridad política en Bougainville.

Se han logrado adelantos considerables en la aplicación del Acuerdo de Paz firmado el 30 de agosto de 2001, lo cual es recibido con satisfacción. El Acuerdo de Paz representa un éxito indiscutible para la población de Bougainville, así como para Papua Nueva Guinea, que ha demostrado claramente su voluntad de resolver el conflicto de manera pacífica y democrática.

Bulgaria celebra igualmente la adopción de medidas legislativas para la aplicación del Acuerdo de Paz, en particular las enmiendas a la Constitución y a la ley orgánica relativas a las negociaciones de paz de Bougainville. Tomamos nota con satisfacción del progreso alcanzado en cuanto a la puesta en práctica del plan de eliminación de todo tipo de armas, aunque inquieta todavía a mi delegación la información que nos ha proporcionado Sir Kieran sobre algunas dificultades con que se ha tropezado en el proceso, que es, sin embargo, fundamental para la organización de las elecciones a fin de instaurar un gobierno autónomo en Bougainville. Estas son salvaguardias importantes para la convocatoria de un referéndum sobre el futuro de Bougainville.

Bulgaria apoya la labor conjunta de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) y del Grupo de Supervisión de la Paz, al igual que los esfuerzos de las partes por establecer criterios bien definidos para la ejecución de la etapa II de ejecución del plan de eliminación de todo tipo de armas.

Por último, Bulgaria acoge con beneplácito la intención expresada por el Secretario General de prorrogar el mandato de la Oficina por un período de un año. Esto nos permitirá asegurarnos del cumplimiento de la etapa II del plan de eliminación de todo tipo de armas, organizar las elecciones para un gobierno autónomo en Bougainville y concluir el proceso de paz.

Sr. Koonjul (Mauricio) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Al igual que las delegaciones precedentes, quisiera agradecerle que haya convocado hoy esta sesión pública sobre Bougainville. También deseo agradecer al Secretario General Adjunto, Sir Kieran Prendergast, su útil y amplia exposición sobre la evolución del proceso de paz en Bougainville.

Felicitamos a las autoridades y al pueblo de Bougainville por su compromiso constante de cumplir el Acuerdo de Paz de Bougainville. Este es otro ejemplo

concreto en que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional, especialmente los países vecinos, desempeñan un papel significativo en lo que atañe a llevar adelante el proceso de paz.

Nos satisface en particular el avance hacia el logro de los objetivos previstos en el Acuerdo de Paz firmado en Arawa el 30 de agosto de 2001. Nos complace comprobar que se ha llegado a un acuerdo en cuanto a la cuestión de celebrar un referéndum para determinar el futuro político de Bougainville, dentro del marco de la Constitución de Papua Nueva Guinea.

Coincidimos en que el proceso de paz va por buen camino, a pesar de algunos retrocesos. El Acuerdo de Paz de Bougainville es verdaderamente un gran hito en la historia política de Bougainville y Papua Nueva Guinea.

Mi delegación desea expresar su reconocimiento y apoyo a la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) que, pese a no ser muy numerosa, ha realizado la notable labor de coordinar, aplicar y realizar activamente el plan acordado de eliminación de todo tipo de armas. Es satisfactorio observar que, no obstante las dificultades prácticas, la UNPOB completó con éxito la etapa I del proceso de eliminación de todo tipo de armas. Sin embargo, nos inquieta la información que nos acaba de presentar Sir Kieran sobre el aumento de incidentes en que baúles y contenedores han sido abiertos a la fuerza y se han extraído armas. Estos incidentes tendrían consecuencias negativas para la labor de la UNPOB y del Grupo de Supervisión de la Paz, poniendo así en riesgo la conclusión de la etapa II. Con todo, felicitamos las iniciativas emprendidas por los comandantes del Ejército Revolucionario de Bougainville y las Fuerzas de Resistencia de Bougainville, que están investigando, advirtiendo y alentando a los infractores a que devuelvan esas armas. Esperamos que los responsables puedan hacer esto en aras de la paz y la estabilidad.

El avance en la eliminación de todo tipo de armas está inextricablemente vinculado al establecimiento de un gobierno autónomo en Bougainville mediante un dispositivo jurídico en el que la autonomía y el referéndum mencionados en la nueva parte XIV de la constitución nacional dependerán de la comprobación y certificación por la UNPOB de que se ha cumplido la etapa II del plan acordado de eliminación de todo tipo de armas. Por lo tanto, es imprescindible para todos garantizar que se finalice dicho plan. Observamos con satisfacción que ya se ha recogido un total de 1.684 armas, incluidas

103 de alto calibre hechas en fábricas. Exhortamos al pueblo de Bougainville a acatar estrictamente las disposiciones del Plan y a dejar de lado sus diferencias políticas y de otra índole con ánimo de consolidar la comunidad.

Como en todo proceso de paz, la reconciliación y la reintegración de los excombatientes siguen siendo una prioridad absoluta para lograr una paz sostenible y a largo plazo. Por ello, debe atenderse con urgencia la pronta reintegración de los excombatientes y su participación en una actividad remunerada. Agradecemos el establecimiento por AusAid de la cuenta del Fondo Fiduciario para los Excombatientes de Bougainville. Alentamos a la comunidad de donantes a aportar más fondos para la efectiva realización de este programa.

La consolidación de la paz en Bougainville no podrá lograrse sin una importante inversión en la reconstrucción de la infraestructura y el restablecimiento de la autoridad civil. Mi delegación reconoce y aplaude el deseo del pueblo de Bougainville de participar activamente en la reconstrucción de su provincia. Por consiguiente, es importante dar prioridad a la salud, la educación, la agricultura y la infraestructura básica. Si no se logran avances en estas esferas, no será posible obtener los dividendos de la paz. Instamos a la comunidad internacional a que brinde su plena asistencia en este sentido.

Mi delegación observa con agrado que se han conseguido progresos importantes, aunque no haya podido cumplirse con el calendario original debido a circunstancias que no pueden atribuirse a la responsabilidad de las partes en la aplicación del Acuerdo de Paz de Bougainville. Estamos firmemente convencidos de que el Consejo de Seguridad debe seguir muy de cerca este proceso y, por ende, apoyamos la solicitud del Gobierno de Papua Nueva Guinea, así como la decisión del Secretario General, de prorrogar el mandato de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville, que se vence el 31 de diciembre de 2002, por un período adicional de 12 meses.

Sr. Kolby (Noruega) (*habla en inglés*): Yo también deseo agradecer a Sir Kieran esta presentación sobre los acontecimientos recientes en el proceso de paz de Bougainville. A pesar de los retrocesos y desafíos recientes que deberán ser encarados, la impresión general es que el proceso sigue por buen camino y que ahora ha llegado a su etapa final.

Nos complace observar que las Naciones Unidas, por conducto de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), desempeña un papel crucial en el mantenimiento de la paz y la seguridad en la isla. Además de supervisar la aplicación del plan de eliminación de armas, la Oficina y el Grupo de Supervisión de la Paz desempeña un papel decisivo en lo relativo a alentar la confianza mutua entre las partes.

Mi delegación considera que las actividades de consolidación de la paz son fundamentales en cualquier estrategia amplia destinada a lograr una paz duradera. Las actividades de consolidación de la paz que diferentes participantes están llevando a cabo actualmente en Bougainville abarcan una amplia gama de iniciativas que van desde la reconciliación de los antiguos enemigos hasta la reintegración de los excombatientes y la promoción del desarrollo y la recuperación económica. Sin embargo, el éxito de estas iniciativas depende, en gran medida, de que se logre aplicar plenamente el plan de eliminación de armas convenido. Además, sólo un arreglo adecuado respecto del destino final de las armas podrá crear las condiciones necesarias para llevar a la práctica de forma eficaz la autonomía y las disposiciones relativas a un referéndum previstas en el Acuerdo, así como para el establecimiento de un gobierno autónomo en Bougainville.

A fin de promover estos objetivos y de salvaguardar las inversiones que se han hecho hasta el momento en Bougainville, mi delegación respalda la extensión del mandato de la Oficina Política de la UNPOB hasta fines de 2003. Eso permitirá a la Oficina supervisar la aplicación de los elementos del Acuerdo de Paz que aún no se han aplicado, y de ese modo contribuir a la culminación final del proceso de paz.

Quiero aprovechar esta oportunidad para alentar al Gobierno de Papua Nueva Guinea y a su contraparte de Bougainville a que sigan comprometidos con el proceso de paz y hagan todo cuanto esté a su alcance para que el proceso no se descarrile en su etapa final. Cabe destacar la necesidad de superar los obstáculos que no permiten lograr una eficaz eliminación de las armas y que se relacionan, entre otras, con cuestiones de logística, comunicaciones y movilización.

Por último, todas las partes deben participar en la planificación en el largo plazo a fin de promover la coexistencia pacífica, para que el actual proceso se vuelva autosuficiente.

Bougainville no es uno de los principales temas en el programa del Consejo de Seguridad. Sin embargo, es un ejemplo vívido del papel constructivo que pueden desempeñar las Naciones Unidas en una estrategia amplia de consolidación de la paz, incluso con recursos relativamente pequeños. Por lo tanto, para concluir, quiero rendir homenaje a la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville por la excelente labor que realiza, y a los miembros del Grupo de Supervisión de la Paz por el valioso apoyo que han prestado a los esfuerzos de paz de las Naciones Unidas en Bougainville.

Sr. Williamson (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Tras la independencia de Papua Nueva Guinea, en 1975, grandes sectores de la población de la isla de Bougainville se siguieron sintiendo separados de Port Moresby a causa de factores históricos, culturales y étnicos. La explotación de una mina de cobre en el decenio de 1980 complicó aún más la situación. En 1989 estalló un conflicto y, durante el decenio de 1990 se produjeron en la isla de Bougainville cruentas luchas separatistas que se cobraron miles de vidas.

En 1998, tras casi un decenio de conflictos y con un saldo de aproximadamente 10.000 muertos, según algunos informes, las partes decidieron, de forma admirable, solucionar sus diferencias por medio de la negociación. Desde su creación en 1998, la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) ha desempeñado un destacado papel facilitador para que las islas vuelvan a la normalidad. El Acuerdo de Paz de Bougainville logró poner fin a los combates, preservó la paz que comenzó hace cuatro años y encarriló la isla en la senda hacia la autonomía y el referendo sobre la independencia.

La tarea clave que le queda pendiente a la UNPOB es reducir el riesgo de que se reanude la violencia, mediante la recolección, el almacenamiento y la destrucción de las armas de la isla. En el Acuerdo de Paz de Bougainville se preveía que la UNPOB completaría su labor a mediados o, a más tardar, a fines del 2002. Hace un año, cuando el Consejo de Seguridad examinó una solicitud parecida de prorrogar por 12 meses del mandato de la UNPOB, el Director de la UNPOB, Embajador Noel Sinclair nos informó que se esperaba que la misión concluyera “a más tardar a finales de 2002”. Consideramos que los objetivos deben establecerse sobre la base de proyecciones certeras; y una vez que se han establecido debe hacerse todo lo posible por alcanzarlas.

Ahora se pide al Consejo que apruebe un año adicional más allá de la fecha prevista. Entendemos que entre las razones que se han presentado para explicar esas demoras se encuentran el hecho de que el proceso de paz perdió impulso debido a las elecciones nacionales en Papua Nueva Guinea, un episodio en que se saquearon algunas de las armas que habían sido recolectadas y almacenadas en contenedores como parte del proceso de eliminación de armas, y la inclemencia del tiempo, que no ha permitido que el helicóptero de la UNPOB levantara vuelo. Francamente, no consideramos que esta sea una situación especialmente convincente como para autorizar una nueva prórroga de 12 meses.

Observamos que no es posible avanzar hacia una mayor autonomía y que no es posible realizar el referendo hasta que la UNPOB certifique que se ha completado la etapa II del proceso de eliminación de armas, es decir, que todas las armas recogidas sean almacenadas en contenedores. Encomiamos la buena labor que ha realizado la UNPOB al facilitar la recogida y el almacenamiento de más de 1.500 armas hasta el momento en el curso de este año. A la vez, desearíamos que la Secretaría nos diera pautas más claras y más exactas respecto de la finalización de la recogida de armas y la estrategia de salida de la misión de la UNPOB en su conjunto. Nos gustaría saber, por ejemplo, cuántas armas quedan por recoger; cuál es el plan de la UNPOB, semana a semana, para lograr la recogida y la eliminación de todas las armas restantes; y cómo piensa la UNPOB iniciar la reducción de su presencia a medida que se acerca el fin de la misión.

Reitero que los Estados Unidos de América respaldan el proceso de paz. Elogiamos los sinceros esfuerzos que han realizado los líderes de ambas partes en el conflicto para resolver sus diferencias en un proceso pacífico. Apreciamos los esfuerzos de la UNPOB por contribuir a una conclusión pacífica y fructífera de este proceso.

Esta mañana, el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos Prendergast señaló otras consideraciones que podrían justificar una prórroga de un año en el mandato de la UNPOB, cuestiones que merecen nuestra consideración y nuestro examen. Tomamos nota de que el mandato de la UNPOB no concluye hasta el 31 de diciembre, y sugiero que el Consejo de Seguridad se reúna en una fecha ulterior, quizás a principios del mes próximo, para volver a analizar este tema. La opinión preliminar de los Estados Unidos de

América es que una prórroga de seis meses en el mandato de la UNPOB sería lo adecuado. En los próximos días esperamos obtener algunas respuestas a las preguntas que hemos formulado, y lograr una mejor comprensión de otras cuestiones que se analizaron en el curso de la mañana.

Sr. Mekdad (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame manifestarle nuestro agradecimiento por haber celebrado esta importante reunión sobre la situación en Bougainville, Papua Nueva Guinea. También quiero manifestar nuestro agradecimiento al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sir Kieran Prendergast, por la presentación de información que nos ofreció esta mañana sobre la evolución del proceso de paz en Bougainville y el papel que han desempeñado las Naciones Unidas al respecto. También damos la bienvenida al nuevo Representante Permanente de Papua Nueva Guinea, quien más adelante va a aclarar algunas cuestiones relativas al proceso de paz.

Indudablemente, casi un año después de la firma del Acuerdo de Paz de Bougainville, el territorio ha comenzado a avanzar lentamente en la construcción de una paz verdadera, tal como se prevé en el Acuerdo del 30 de agosto de 2001, que se basa en los pilares siguientes: la autonomía, el referendo y la eliminación de las armas. Estas tres vías están entrelazadas.

Al respecto, debemos reconocer las grandes repercusiones de los dos factores para el éxito del proceso de paz de Bougainville.

El primer factor consiste en los auténticos esfuerzos realizados por el Gobierno de Papua Nueva Guinea y su compromiso con la prosecución del proceso de paz. Debemos reconocer también sus logros en la aplicación de todas las medidas constitucionales y jurídicas para otorgar al Acuerdo de Paz de Bougainville su condición jurídica dentro del marco de la Constitución de Papua Nueva Guinea. Esta es una consecución encomiable y debe ser respaldada.

El segundo factor es el importante papel desempeñado por la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) y el Grupo de Supervisión de la Paz en sus esfuerzos por facilitar el cumplimiento del Acuerdo de Paz. Este papel merece nuestro reconocimiento y apoyo.

En vista de la función desempeñada por la UNPOB en esta etapa decisiva, y debido a su participación activa en la coordinación de la aplicación y la consolidación de las responsabilidades convenidas — particularmente porque el plan de eliminación de todo tipo de armas está en su etapa II que concluirá el 24 de diciembre de 2002— Siria apoya firmemente la solicitud del Gobierno de Papua Nueva Guinea de que se prorrogue el mandato de la UNPOB en un plazo adicional de 12 meses, hasta fines de 2003.

La información que se nos ha proporcionado esta mañana en lo que respecta al proceso de paz de Bougainville, la nota del Gobierno de Papua Nueva Guinea de fecha 26 de agosto de 2002, la declaración ministerial formulada por el Ministro de Relaciones Intergubernamentales de ese país ante el Parlamento y el último memorando de 20 de noviembre que acabamos de recibir muestran claramente los adelantos alcanzados para que Bougainville retorne a la normalidad. Esta es la situación que prevalece, a pesar de algunas referencias a problemas, principalmente ocasionados por algunas partes, tales como Francis Ona que es ajeno al proceso de paz, por una parte, y la rehabilitación y el desarrollo de la infraestructura, la provisión de servicios y la consecución del desarrollo económico, por la otra. En este sentido, consideramos que es indispensable que los Estados donantes presten asistencia internacional y que la comunidad internacional siga cumpliendo con sus obligaciones.

En conclusión, exhortamos que se redoble los esfuerzos de paz y rehabilitación en Bougainville. Pensamos que la UNPOB aún tiene aportes que hacer en la etapa posterior a los conflictos y, en consecuencia, consideramos que la prórroga de 12 meses está justificada y debe ser apoyada. Por lo tanto, debemos respaldar y proseguir la labor de la UNPOB hasta que se cumpla totalmente su mandato.

Sr. How (Singapur) (*habla en inglés*): Al igual que los oradores anteriores, doy las gracias al Secretario General Adjunto Sir Kieran por su exposición informativa.

Encomiamos a la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) por la función que ha desempeñado y que sigue desempeñando en Bougainville. El Embajador Sinclair y su pequeño equipo no sólo han contribuido a posibilitar un nivel significativo de estabilidad y seguridad en Bougainville, sino que gradualmente también han encaminado el conflicto

hacia su solución. Asimismo, aplaudimos el apoyo y la ayuda firmes que han proporcionado los vecinos de Papua Nueva Guinea con este propósito.

Desde la firma del Acuerdo de Paz en agosto de 2001, el Gobierno de Papua Nueva Guinea ha demostrado su compromiso con el Acuerdo de maneras muy concretas. Por ejemplo, ha cumplido su compromiso para que se aplicaran las enmiendas constitucionales necesarias a fin de consagrar sus acuerdos con las partes de Bougainville, allanando así el camino para ejecutar las etapas siguientes del Acuerdo de Paz. El Gobierno también colabora estrechamente con la UNPOB y otras partes en el Comité Consultivo del Proceso de Paz a fin de aplicar el Acuerdo sobre el terreno.

También nos alentó la Declaración ministerial que formuló el Ministro de Relaciones Intergubernamentales de Papua Nueva Guinea, Sir Peter Barter, hace dos días. De su declaración ante el Parlamento Nacional de Papua Nueva Guinea, queda en claro que no solamente ese Gobierno está plenamente comprometido con el Acuerdo de Paz de Bougainville, sino también que el Gobierno está consciente de los obstáculos que se interponen en el camino y de lo que debe hacerse para superarlos. No caben dudas de que el Gobierno de Papua Nueva Guinea merece el pleno apoyo de la comunidad internacional en su empeño por aplicar el Acuerdo.

La cuestión de Bougainville ha sido durante algún tiempo motivo de estímulo para los miembros del Consejo, ya que nos recuerda que mediante nuestros esfuerzos en este Consejo se puede, y con frecuencia es así, lograr los resultados deseados. Es aún más satisfactorio si observamos el gasto mínimo que ha requerido. La UNPOB representa un gasto de aproximadamente 2 millones de dólares anuales, no mucho más de lo que muchas otras misiones de las Naciones Unidas gastan por día. Este es el precio ínfimo que hay que pagar para ayudar al Gobierno de Papua Nueva Guinea a resolver el conflicto del Bougainville y lograr la paz y, con ella, la esperanza de un futuro mejor para los aproximadamente 180.000 habitantes de la isla.

Esta mañana se nos ha dicho que la aplicación de la etapa II del plan de eliminación de todo tipo de armas ha sido más lenta de lo previsto. No debemos preocuparnos demasiado por ello, siempre y cuando quede en claro que todas las partes siguen comprometidas y que la demora no ha puesto en peligro el proceso de paz.

Es importante que no insistamos en adaptar la aplicación del plan de eliminación de todo tipo de armas y el proceso de paz en su conjunto a un calendario demasiado rígido. Un enfoque en el que se tengan en cuenta los problemas sobre el terreno es probable que nos sea más útil. Por consiguiente, respaldamos la intención del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNPOB por un año, hasta diciembre de 2003, para solucionar las demoras de la etapa II del plan de eliminación de armamentos.

Por último, no es suficiente que se restablezca la paz en Bougainville. Para que la paz sea sostenible, se deben establecer una administración eficaz y una economía local viable. Por consiguiente, los organismos pertinentes de las Naciones Unidas deben coordinar estrechamente sus esfuerzos en Bougainville con los países donantes para establecer y consolidar la paz.

Sr. Konuzin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La Federación de Rusia asigna gran importancia al Acuerdo de Paz de Bougainville, concertado el 30 de agosto de 2001, que constituye una base para el proceso de paz en ese país. Exhortamos a todas las partes a que inicien su aplicación oportuna y plena de las tareas establecidas en el Acuerdo encaminadas a generar autonomía, celebrar un referéndum y adoptar medidas para la recolección y destrucción de todo tipo de armas.

La condición más importante para el avance del proceso de paz es la demostración por las partes de voluntad política y deseo de alcanzar una solución rápida a problemas básicos para lograr la solución del conflicto.

Valoramos mucho los esfuerzos de la UNPOB y las actividades de su Director, el Embajador Sinclair, así como del Grupo de Observadores Militares, por conseguir la aplicación del Acuerdo de Paz de Bougainville. Conocemos la eficacia de la labor de la UNPOB que, en un breve período y con recursos limitados, ha podido lograr resultados importantes.

La demora en la aplicación del plan de recolección y destrucción de armas de Bougainville es motivo de inquietud. Esperamos que todas las partes, con el apoyo dinámico del Gobierno de Papua Nueva Guinea, intensifiquen sus esfuerzos por eliminar las armas de las comunidades de Bougainville. El éxito en esta esfera tendrá un impacto decisivo en el proceso de rehabilitación posterior al conflicto y de consolidación de la paz en Bougainville y puede contribuir a crear

condiciones propicias para que la comunidad internacional brinde la asistencia necesaria a decenas de miles de habitantes de Bougainville.

Rusia apoya los esfuerzos positivos por lograr un arreglo definitivo del conflicto de Bougainville, y está dispuesta a realizar su aporte en el futuro para que se avance en ese proceso.

Esperamos que todas las partes, con el apoyo activo del Gobierno de Papua Nueva Guinea, intensifiquen sus esfuerzos para eliminar las armas en las comunidades de Bougainville. El éxito en esa esfera ayudará decisivamente a avanzar en los procesos de rehabilitación y consolidación de la paz tras el conflicto de Bougainville y a establecer condiciones propicias para que la comunidad internacional provea la asistencia económica necesaria a las decenas de miles de habitantes de Bougainville.

Rusia apoya los esfuerzos positivos que se están realizando para solucionar definitivamente el conflicto de Bougainville, y está dispuesta a contribuir al futuro avance de ese proceso.

Sr. Traore (Guinea) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quiero unir mi voz a la de los oradores que me precedieron para darle las gracias por haber organizado esta sesión pública sobre Bougainville. Asimismo, quiero expresar la gratitud de mi delegación a Sir Kieran Prendergast por la útil exposición informativa que acaba de ofrecernos.

En el Acuerdo de Paz de Bougainville, suscrito el 30 de agosto de 2001, se hizo hincapié en tres elementos fundamentales, a saber: la autonomía, la celebración de un referendo y un plan para la eliminación de las armas en circulación. Desde entonces, nuestro Consejo no ha cesado de alentar a las partes a que lleven a la práctica esos componentes del Acuerdo a fin de que puedan lograr una solución definitiva de su controversia.

Mi delegación observa que, aparte de algunos problemas vinculados a la recolección de armas y la desmovilización de los combatientes, la aplicación del Acuerdo de Paz de Bougainville se está efectuando normalmente. Los logros ya obtenidos han sido posibles no sólo gracias a la buena voluntad manifestada por las partes, sino también al importante apoyo brindado por la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) y el Grupo de Supervisión de la Paz.

Cabe aquí expresar nuestro agradecimiento a todos los países e instituciones que han cooperado en la aplicación del Acuerdo de Paz de Bougainville. Gracias a esos esfuerzos conjugados podemos apreciar positivamente las actividades realizadas para la promoción de la reconciliación nacional, el restablecimiento de la autoridad del Estado, la reconstrucción y el desarrollo económico del país.

Al mismo tiempo que instamos a los distintos actores a que redoblen sus esfuerzos, mi delegación quiere destacar la necesidad de que se aceleren las operaciones de recolección, almacenamiento y destrucción de las armas. En efecto, seguimos persuadidos de que esa es una de las condiciones fundamentales para restablecer la paz y favorecer la reconstrucción tras el conflicto, con el benevolente apoyo de la comunidad internacional. Para lograr ese objetivo, la política de sensibilización de la población debe aplicarse con mayor dinamismo. Además, mi delegación exhorta a las partes a que continúen con sus esfuerzos en pro de la instauración de una verdadera política de reconciliación nacional y el establecimiento de un gobierno autónomo en Bougainville.

No puedo concluir sin expresar el apoyo de mi delegación a la propuesta del Secretario General de que se prorrogue el mandato de la UNPOB por un nuevo período de 12 meses, a partir del 1º de enero de 2003. Confiamos en que con ello se ayude en gran medida a completar el proceso de paz iniciado en Papua Nueva Guinea, lo que habrá de constituir otro éxito de las Naciones Unidas.

Sr. Corr (Irlanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, le doy las gracias por haber organizado esta sesión pública. Es muy importante conocer las opiniones de los países de la región y agradecerles su compromiso y cooperación en el proceso de paz. Al igual que los oradores anteriores, le doy las gracias al Secretario General Adjunto Prendergast por su amplia exposición informativa sobre el proceso de paz de Bougainville.

Irlanda apoya firmemente la recomendación del Secretario General y la solicitud del Gobierno de Papua Nueva Guinea de que se prorrogue el mandato de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) por 12 meses más. El Primer Ministro Somare dijo a comienzos de este mes que la promesa de la paz ya no es suficiente; debemos ayudar al pueblo a que haga realidad el potencial práctico de la paz.

El Primer Ministro reafirmó que el proceso de paz sigue siendo una prioridad nacional. Mi delegación acoge con satisfacción ese compromiso.

En la reunión del Comité Consultivo del Proceso de Paz, celebrada en Arawa el 30 de octubre, se fijó como nueva fecha límite el 24 de diciembre para la terminación de la etapa II del plan convenido para la eliminación de las armas. Lo más importante ahora es que todas las partes avancen rápidamente hacia el logro de esa meta, teniendo en cuenta la falta de impulso observada recientemente en el proceso de eliminación de las armas, según dijo Sir Kieran Prendergast esta mañana.

En esa esfera, por supuesto, la UNPOB tiene un papel crítico que desempeñar, ya que su verificación y certificación es un catalizador de la aplicación de los arreglos convenidos para la autonomía y para la garantía de la celebración de un referendo en Bougainville sobre el futuro político de esa región. Ahora hay buenas perspectivas de que la etapa III de la eliminación de las armas —la etapa final, en la que se destruirían, si no todas, al menos la mayor parte de las armas— pueda completarse para mediados de 2003, lo que permitirá la celebración de elecciones para la instauración de un gobierno autónomo en Bougainville.

Sigue siendo esencial que las Naciones Unidas mantengan su apoyo y compromiso plenos con el proceso en curso. Ya se ha logrado mucho, incluso con respecto a las cuestiones de la amnistía y el perdón. La Comisión Constitucional de Bougainville ha venido consultando al pueblo de Bougainville, y pronto iniciará la redacción de la Constitución de Bougainville. Todos estos progresos deben continuar.

La Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville es sumamente modesta en cuanto a recursos y personal, como señaló el representante de Singapur. Bajo la dirección del Embajador Sinclair, ha llevado a cabo una labor excelente para cumplir con sus objetivos: construir la paz y avanzar hacia las metas acordadas, especialmente con respecto a la eliminación de las armas. Siempre habrá retrasos y adelantos en los procesos político y de desarme, que están interrelacionados; lo importante es que se mantengan claramente definidas las tareas que hay que realizar. La UNPOB lo hace admirablemente.

El que la UNPOB complete su labor interesa al pueblo de Bougainville, a Papua Nueva Guinea y a la región. A un pequeño costo financiero pero con

grandes beneficios para la paz, la UNPOB sigue siendo crítica para la terminación del proceso. Por lo tanto, debemos concentrarnos, no en plazos rígidos, sino en indicadores de la medida en que la UNPOB va completando su trabajo y, según ese sistema, está trabajando muy bien. Hoy corresponde expresar nuestro reconocimiento especial a los países que componen el Grupo de Supervisión de la Paz: Australia, Fiji, Nueva Zelanda y Vanuatu, por su participación y su contribución crucial al proceso.

El año próximo será muy activo para las Naciones Unidas en Bougainville. Las etapas II y III del proceso de eliminación de las armas y la determinación crítica que deben demostrar las Naciones Unidas para certificar que el proceso ha terminado serán retos muy importantes. Cuando llegue el período preelectoral será también el momento en que se necesitará un asesoramiento adecuado. Además, como el Embajador Koonjul y otros han señalado esta mañana, la extremadamente sombría situación económica de Bougainville es un factor que la comunidad internacional, incluidos los organismos de las Naciones Unidas, tendrá que tener muy en cuenta el año venidero. Lo importante ahora es que mantengamos nuestro pleno apoyo al proceso de paz y que permitamos a la UNPOB que concluya su labor.

Sra. d'Achon (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo quiero darle las gracias por haber organizado esta reunión, así como expresarle nuestro agradecimiento a Sir Kieran Prendergast por su útil exposición informativa.

De la exposición que nos ha ofrecido Sir Kieran se desprende claramente que, tras los progresos alentadores del primer semestre de este año, el proceso de paz de Bougainville ha experimentado recientemente retrasos y dificultades.

Vemos tres razones para ello. En primer lugar, el retraso en el plan de recogida de todo tipo de armas puede hacer retrasar el proceso de paz en su conjunto. De hecho, la conclusión de la etapa II estaba prevista para el pasado septiembre y se ha prorrogado hasta el 24 de diciembre. En segundo lugar, la fragilidad de los mecanismos de indemnización y de reintegración, que ha dado lugar a una cierta frustración. Los Gobiernos de Papua Nueva Guinea y de Australia han prometido sumas importantes para las partes. Se trata de un elemento esencial para el éxito del proceso y esperamos que dichas sumas puedan utilizarse rápidamente, de manera

equilibrada, para fines de desarme e indemnización, y también de desarrollo.

En tercer lugar, también ha habido robos de armas, para conseguir indemnizaciones, y ello retrasa aún más el plan de recogida de armas. En este sentido compartimos el análisis de la Secretaría. Eso no es una señal de que los combates vayan a reanudarse, sino el reflejo de una voluntad de conseguir fondos, y ello no debe alentarse de ningún modo.

El período que se abre ante nosotros va a ser muy decisivo. La fecha del 24 de diciembre para la recogida de todo tipo de armas debe respetarse absolutamente si no queremos poner en peligro el proceso ni que se estanquen los dos otros sectores. En ese sentido, Sir Kieran Prendergast, ha evocado la perspectiva de las elecciones que deben celebrarse en el segundo trimestre de 2003, y quisiera volver a la pregunta que ha planteado el Embajador de México en este sentido. A su juicio de Sir Kieran, ¿se cumplirá el calendario con respecto a la etapa III y qué medidas podría adoptar la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville para que las elecciones puedan celebrarse en el plazo previsto?

Por otra parte, aún existen otros elementos además del proceso de paz. Las perspectivas han mejorado un poco en este sentido con el establecimiento de un sistema de recogida de todo tipo de armas por la Compañía Alfa basado en el Acuerdo de Bougainville. Pero aún quedan muchos problemas por resolver, en particular el rechazo, como han señalado numerosas delegaciones, de Francis Ona a volver al proceso de paz.

Para terminar, y vuelvo a repetir lo que otros oradores han dicho anteriormente, la economía de la isla atraviesa aún por serias dificultades que ponen en peligro las posibilidades de lograr una paz duradera. Es indudable que la movilización de la comunidad internacional es más necesaria que nunca.

En este contexto, el Consejo de Seguridad debe examinar la cuestión de la renovación del mandato de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville. A juicio de la delegación francesa deberíamos tomar en consideración dos elementos: por una parte, la Oficina Política desempeña un papel fundamental en el proceso de paz. Dados los importantes plazos que se avecinan en el primer semestre de 2003, consideramos que es difícil de concebir que la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville no esté presente en esos momentos. Por otro lado, tampoco deseamos alentar retrasos importantes en el proceso. De hecho,

en los Acuerdos de Bougainville de agosto de 2001 se preveía que el mandato concluyera a finales de 2002. Deseamos, por lo tanto, que la renovación del mandato vaya acompañada de progresos reales a fin de superar ese retraso.

Sr. Tidjani (Camerún) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por su iniciativa para organizar esta sesión pública sobre Bougainville. Asimismo, deseo dar las gracias a Sir Kieran Prendergast por su exposición informativa, rica en información actualizada y especialmente útil sobre la cuestión de Bougainville.

Durante la reunión informativa del Consejo celebrada el 29 de agosto, nos felicitamos por los progresos alcanzados. Asimismo, en su Memoria sobre la labor de la Organización (A/57/1), el Secretario General destacó los progresos alcanzados en la aplicación del Acuerdo de Paz de Bougainville, firmado el 30 de agosto de 2001, así como el papel fundamental de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) en la destrucción de las armas recolectadas, una operación en la que cooperaron las poblaciones conscientes. Desde entonces, ese proceso ha pasado por dificultades, y Sir Kieran acaba de presentarnos información muy precisa sobre esas dificultades, las cuales, a juicio de mi delegación, no deberían de ninguna manera desalentar los esfuerzos en curso, dada la importancia de respetar el calendario para el éxito de esta operación, especialmente las elecciones de junio de 2003.

La decisión de los excombatientes de concluir la operación y el acuerdo por parte de los Mee'Kamui de cooperar en la eliminación de las armas son hechos alentadores y esperanzadores. Desearía expresar el agradecimiento de mi delegación por la calidad y eficacia de la cooperación que se ha establecido entre la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville y los Estados miembros del Foro de las Islas del Pacífico, Estados vecinos, algunos de los cuales han aportado contingentes al Grupo de Supervisión de la Tregua para la aplicación de los acuerdos de cesación del fuego y el Acuerdo de Paz de Bougainville.

No se trata aquí de dudar de la ilustración de la interacción positiva entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, interacción que deseamos fervientemente. Los éxitos, si bien son sólo éxitos parciales, de los que nos alegramos, son debidos, sin lugar a dudas, a la voluntad de las partes de solucionar por

medios pacíficos sus diferencias, pero también a la participación de la comunidad internacional, especialmente las Naciones Unidas y el Foro de las Islas del Pacífico. Coincidió con la delegación norteamericana en que se necesita una guía que nos permita tener una visión completa de los esfuerzos que son todavía indispensables para lograr el objetivo final del proceso en curso.

Esta dinámica en busca de la paz debe mantenerse y reforzarse. Por ello, el Camerún respalda plenamente la prórroga del mandato de la UNPOB, cuyo papel indispensable es reconocido por todas las partes. Asimismo, el Camerún suscribe la propuesta del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNPOB por un período de 12 meses por lo menos.

Mi delegación desea también dar las gracias a la comunidad de donantes por su valiosa contribución financiera, así como agradecer las actividades pertinentes de las organizaciones no gubernamentales que participan en el logro del proceso de Bougainville y en múltiples esferas de la reconstrucción. Los alentamos a que preserven y refuercen su participación conjunta en esta elevado afán común en aras de la paz y del desarrollo sostenible, que beneficiaría a toda la región.

Para terminar, deseo reafirmar el apoyo de mi delegación a la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville y a todos sus miembros y alentamos los esfuerzos infatigables que llevan a cabo sobre el terreno.

Sr. Valdivieso (Colombia) Quiero agradecer, en primer lugar, a Sir Prendergast por su información, así como por el resumen de hechos que ha circulado, que sin duda constituye un instrumento muy útil para mantener a este Consejo actualizado.

En varias oportunidades hemos recibido de parte del Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) información de primera mano sobre los avances del proceso de paz en Bougainville. En diciembre del año pasado tuvimos las buenas nuevas sobre el Acuerdo de Paz firmado en Arawa en agosto de 2001, y sobre los tres componentes del Acuerdo: autonomía, el referéndum y el programa de recolección de armas. En esta ocasión, los miembros del Consejo le dimos nuestra bienvenida a la firma del Acuerdo.

La aprobación en el Parlamento el pasado 27 de marzo en segunda vuelta de las reformas constitucionales para adoptar el Acuerdo de Paz fue un paso

importante, y como tal lo señaló también el Consejo de Seguridad. Al respecto, es necesario reconocer el papel positivo que ha desempeñado la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville bajo la dirección del Embajador Noel Sinclair. Los miembros del Consejo, incluida nuestra delegación, hemos resaltado la importancia de que se proceda pronta y eficazmente con el plan de recolección de armas. Sin embargo, como bien se ha mencionado, el plan de recolección se estancó y todo parece indicar que hay dificultades para cumplirlo en el nuevo plazo. Las mencionadas en la presentación por Sir Kieran Prendergast parecen corroborarlo, pues, en efecto, la impaciencia de los excombatientes y la campaña de desprestigio del proceso no permiten mayor optimismo al respecto.

El otro tema de preocupación es la situación de la economía, que también ya se ha mencionado en presentaciones anteriores, tanto en Bougainville como en general en Papua Nueva Guinea. En relación con la situación de la economía en Bougainville, se ha dicho que lo poco que había fue destruido durante el conflicto armado. No hay actualmente ninguna industria de tamaño mediano o grande, sino solamente economía de subsistencia. El Embajador Sinclair en ocasiones anteriores ha sido enfático en señalar que de no haber una mejora en la situación económica se afectaría negativamente la actitud de la población frente al Acuerdo de Paz y haría más difícil la reintegración de los excombatientes.

Desde que se firmó el Acuerdo de Lincoln en enero de 1998, el proceso de paz en Papua Nueva Guinea ha venido avanzado lentamente pero con pasos firmes. Esperamos que esa tendencia no se revierta ahora. El nuevo Gobierno del Sr. Michael Somare también está comprometido a llevar a cabo el Acuerdo. La comunidad internacional debe seguir apoyando este proceso. Al respecto, queremos reconocer también la labor que han jugado los miembros del Grupo de Supervisión de la Paz, es decir, Australia, Nueva Zelanda, Fiji y Vanuatu.

El programa de recolección de armas tiene una importancia sustantiva. Se ha avanzado, pero entendemos que queda mucho por hacer. Según el Acuerdo de Arawa, la UNPOB deberá certificar que se han recogido las armas como una condición para la realización del referendo en Bougainville.

En consecuencia con lo que he expuesto, expresamos nuestro apoyo a la prolongación del mandato de

la UNPOB en términos que aseguren aún una mayor contribución al proceso.

Sr. Harrison (Reino Unido) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Por su conducto, quiero agradecer a Sir Kieran Prendergast su útil e informativa contribución a nuestro debate.

Partimos de la base de que la operación de las Naciones Unidas en Bougainville ha sido, y es, un éxito notable. Mi delegación desea repetir los homenajes rendidos en el pasado al Embajador Sinclair y a su equipo de colaboradores; creemos que la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) no sólo ha sido un éxito sino, quizá, un modelo para otras operaciones en todo el mundo. En este caso, las Naciones Unidas han hecho un aporte real a la solución de los problemas políticos de Bougainville.

Es importante no poner en peligro este éxito con una conclusión precipitada de la contribución de las Naciones Unidas en Bougainville. Sin embargo, también consideramos muy importante comenzar a concebir una estrategia de salida clara en la que se defina lo que se requerirá de las Naciones Unidas, así como el período durante el cual será necesario hacer efectiva esa asistencia. En este sentido, estamos estudiando cuidadosamente el *aide-mémoire* que distribuyó ayer, 20 de noviembre, la delegación de Papua Nueva Guinea.

Evidentemente, el proceso de paz aún se encuentra en una etapa vulnerable. Creo que la frase empleada por Sir Kieran en la que dice que el proceso de paz “se encuentra algo tenso” es bastante exacta. Resulta claro que la labor de las Naciones Unidas en Bougainville está incompleta. Es importante que la terrible situación económica en Papua Nueva Guinea y la inestabilidad reinante en las demás, por ejemplo, en las regiones montañosas del sur, no pongan en peligro los progresos que se han hecho en Bougainville.

Es también una buena noticia que los combatientes hayan estado de acuerdo en trabajar en pro del 24 de diciembre como fecha límite, y es importante que se respete esa fecha límite. Seguimos preocupados porque la recolección de armas no se ha concluido totalmente, aunque, obviamente, eliminar el 100% de las armas es probablemente una tarea imposible. Las armas que han circulado en las zonas montañosas del sur podrían volver a hacerlo fácilmente. Sin embargo, nos complace que la atención de la UNPOB ahora se esté desplazando hacia la rehabilitación y nos ha sido muy grato transferir para los proyectos de rehabilitación una

contribución de 25.000 libras, excedente de lo que estaba destinado al proyecto de recolección de armas.

Hemos tomado nota atentamente de la recomendación formulada por el Secretario General en el sentido de que se prorrogue el mandato de la UNPOB y apoyamos dicha prórroga. También tomamos nota de los resultados de la misión de evaluación realizada recientemente. En lo que se refiere a la duración de cualquier prórroga, en este momento tenemos una actitud abierta. Creemos que este asunto necesita de un examen más detenido. No obstante, pensamos que habrá varias cuestiones importantes que deberán tomarse en cuenta al decidir la duración de la prórroga. La primera de ellas es, por supuesto, la necesidad de una estrategia de salida a la que ya me referí antes. La segunda es un aspecto que ya mencionó Sir Kieran Prendergast y que tiene que ver con el tiempo que necesitará la UNPOB para verificar la etapa II y para avanzar en ella. La tercera son las elecciones que deben realizarse en junio del año próximo, pero que, en realidad, podrían aplazarse. Pienso que será importante que los miembros del Consejo consideren estos y todos los demás temas pertinentes antes de adoptar una decisión sobre la duración exacta de la prórroga.

El Presidente (*habla en chino*): Quiero ahora hacer una declaración en mi calidad de representante de China.

Ante todo, quiero agradecer al Secretario General Adjunto, Sir Prendergast, por su presentación informativa. China se siente complacida ante el hecho de que, desde las deliberaciones del Consejo de Seguridad en agosto de este año, el proceso de paz en Bougainville, con la cooperación del nuevo Gobierno de Papua Nueva Guinea, ha avanzando consistentemente. Esperamos que todas las partes sigan adoptando posiciones flexibles y positivas y promoviendo el proceso de resolución pacífica y definitiva de la cuestión de Bougainville. Todas las partes están aplicando integralmente las disposiciones pertinentes del Acuerdo de Paz de Bougainville. En general, se han logrado grandes avances en materia de recolección de armas, aunque ciertos problemas han obstaculizado esa labor. El hecho de que esta tarea se pueda o no seguir llevando a cabo sin dificultades tendrá repercusiones importantes sobre el proceso de paz.

La Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) siempre ha desempeñado un importante papel en la recolección de armas, y se ha

ganado además, la confianza de todas las partes. Hasta el momento, el proceso de recolección de armas no se ha concluido y el proceso de paz se encuentra en una etapa crítica. En vista de ello, China apoya que se examine con detenimiento la solicitud formulada por las partes interesadas. Respaldamos la prórroga por un año del mandato de la UNPOB con vistas a que la Oficina Política siga desempeñando el papel que le compete en el proceso de paz. Durante un largo período, la Oficina Política, bajo la dirección del Embajador Sinclair, ha desplegado una labor muy eficaz. China quiere expresar su reconocimiento por esa labor y, al igual que en el pasado, apoyará los esfuerzos de la Oficina.

Reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Papua Nueva Guinea, quien tiene la palabra.

Sr. Aisi (Papua Nueva Guinea) (*habla en inglés*): Al igual que los oradores que me han precedido, yo también quisiera aprovechar la ocasión para darle las gracias por haber convocado esta sesión pública y darme la oportunidad de intervenir sobre esta cuestión de gran importancia para mi país. Quiero también agradecer a Sir Kieran Prendergast por su presentación informativa en esta sesión, y dar las gracias a cada uno de los miembros por sus observaciones constructivas y provechosas.

El conflicto que ha asolado mi país en los últimos 10 años ha sido motivo de preocupación de cuatro Gobiernos consecutivos que le han dedicado mucho tiempo, energía y recursos. Como es de suponer, el proceso de paz ha recibido la más alta prioridad y atención de parte de todos los Gobiernos anteriores, en particular del más reciente, así como del actual Gobierno dirigido por el Primer Ministro, el muy Honorable Sir Michael Somare.

También me complace mucho informar al Consejo de que se han registrado avances positivos en los tres frentes: la paz y la reconciliación, la eliminación de armas y la reforma constitucional; esta última cuestión es un logro sin precedentes, ya que dentro del marco constitucional de Papua Nueva Guinea no existe ninguna disposición o precedente que se aplique adecuadamente a la situación posterior al conflicto de Bougainville.

El Consejo es plenamente consciente de que bajo el anterior Gobierno, el ex Ministro de Asuntos de Bougainville, Sir Moi Avei, presentó la propuesta de

enmienda constitucional y la Ley Orgánica ante el Parlamento en enero y marzo de 2002. En esa ocasión, el Parlamento Nacional de Papua Nueva Guinea votó por mayoría a favor de las propuestas de enmiendas constitucionales para añadir la parte XIV a la Constitución nacional y para promulgar la nueva Ley Orgánica sobre Consolidación de la Paz en Bougainville —Gobierno Autónomo de Bougainville y Referéndum de Bougainville. No se emitió ningún voto en contra de las enmiendas, lo que demostró la gran prioridad y summa seriedad con las que el Gobierno y el pueblo de Papua Nueva Guinea abordaron la cuestión.

En las votaciones eran necesarios dos tercios de la mayoría absoluta de los 109 miembros del Parlamento nacional y los votos registrados fueron 84 y 86 respectivamente, sin ningún voto en contra.

Todas las partes del Acuerdo de Paz de Bougainville, así como los amigos y organismos regionales e internacionales, incluida la misión de observadores de las Naciones Unidas en Bougainville, dirigida por el Embajador Noel Sinclair, están trabajando decididamente con el mismo propósito de consolidar y construir la paz en el terreno. Quisiera expresar nuestro agradecimiento al Embajador Noel Sinclair por la extraordinaria labor que ha realizado para ayudar a Papua Nueva Guinea en este proceso.

También quisiera dejar constancia de nuestra gratitud por la iniciativa regional de nuestros buenos amigos y vecinos, en especial los Gobiernos de Australia, Nueva Zelandia, Fiji, Vanuatu, Islas Salomón y Tonga, en las etapas preliminares, y por su constante apoyo y participación en el Grupo de Supervisión de la Paz en la isla de Bougainville, Grupo de carácter regional.

Mi Gobierno también reconoce la participación de muchos otros Gobiernos y organizaciones y organismos internacionales que se han prestado a brindar a Bougainville asistencia para la consolidación de la paz, la reconciliación y la recuperación y otros tipos de asistencia para el desarrollo sectorial. Entre ellos se cuentan los Gobiernos del Japón y del Reino Unido, la Unión Europea, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y organizaciones no gubernamentales como iglesias, la Cruz Roja, y Médecins Sans Frontières.

Aquí en Nueva York, los esfuerzos de muchos, incluidos los miembros del Consejo de Seguridad, las misiones de los países del Foro de las Islas del Pacífico

y otros, en estrecha cooperación con el Secretario General y la misión de observadores de las Naciones Unidas en Bougainville, están desempeñando el papel catalizador necesario para gestionar el proceso de diálogo entre todas las partes afectadas.

También quisiera dar las gracias al Secretario General y a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, en especial a los miembros actuales del Consejo de Seguridad y a los que lo han sido recientemente, por seguir prorrogando el mandato de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), a fin de que pueda contribuir a la recolección y eliminación de armas.

No hace falta que reitere lo dicho por Sir Kieran Prendergast en la excelente exposición que hizo aquí al presentar el informe del Secretario General, pero baste con señalar que mi Gobierno confirma que la primera y la etapa II de la recolección de armas van por buen camino y están a punto de concluir. La etapa III del proceso de eliminación de las armas todavía está pendiente. Todos coincidimos en que éste es un aspecto muy importante del proceso de paz.

También quisiera expresar la sincera gratitud de mi Gobierno por el constante apoyo del Consejo a nuestra solicitud de prórroga del mandato de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville. Hoy acudimos aquí de nuevo para solicitar que se vuelva a prorrogar el mandato durante un último período de 12 meses.

El calendario propuesto en el aide-mémoire de agosto de 2002 todavía sigue en pie, aunque, como el Consejo puede observar, se ha ralentizado un poco debido a muchos factores, entre los cuales están los que mencionó Sir Kieran esta mañana. Con todo, consideramos que hay hitos definidos expuestos en ese aide-mémoire, complementado por el aide-mémoire que se distribuyó esta mañana, para garantizar que las partes se vayan de manera adecuada. Por lo tanto, el Gobierno de Papua Nueva Guinea cree con confianza y optimismo que la cuestión se resolverá dentro del plazo solicitado, o incluso antes.

El Primer Ministro, Sir Michael Somare, también lo reafirmó acertadamente cuando se entrevistó con el Secretario General, Sr. Kofi Annan, aquí en Nueva York el 18 de octubre de 2002.

Para concluir, estamos convencidos de que esta misión de paz puede ser un éxito si todos trabajamos de consuno.

El Presidente (*habla en chino*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Australia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Dauth (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por convocar esta sesión pública sobre una cuestión que es indudablemente de gran interés para los países del Foro de las Islas del Pacífico. Es lógico sin lugar a dudas que los países de nuestra región, por haber contribuido a solucionar el conflicto de Bougainville, participen también en las deliberaciones del Consejo de Seguridad. También agradecemos sumamente la exposición tan útil y exhaustiva que presentó Sir Kieran Prendergast esta mañana. Les queremos dar las gracias a él y a su equipo por los esfuerzos que han desplegado en circunstancias difíciles para tratar de poner fin a este conflicto.

Australia es firme partidaria de que la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) siga funcionando. Nos alienta el progreso que se ha logrado en los esfuerzos por zanjar la cuestión de Bougainville. Es bastante lo que se ha conseguido. Ahora bien, queda mucho por hacer para poder dar por terminado el proceso de paz. La participación de las Naciones Unidas ha sido y continúa siendo un elemento fundamental de todo el proceso y será importante que las Naciones Unidas sigan dedicadas a esta cuestión hasta bien entrado el año 2003.

Ahora bien, la presencia de las Naciones Unidas debe ser auténticamente catalizadora; debe incentivar a las partes a reactivar y concluir con éxito el proceso de eliminación de armas, por dar un ejemplo. Las partes deben entender que la presencia de las Naciones Unidas y del Grupo de Supervisión de la Paz es de duración limitada. Mientras estén en el terreno, hay que tratar por todos los medios de acelerar el progreso. Bajo ningún concepto su presencia, por reconfortante que resulte, debe convertirse en motivo de demora o aplazamiento de decisiones difíciles. La presencia del Grupo no puede ni debe eximir a las partes de aplicar decididamente las medidas encaminadas a la paz y a la eliminación de las armas.

En este contexto, la reciente ralentización en la eliminación de las armas y su extracción de los contenedores ha sido indudablemente un revés, ya que podría

menoscabar la confianza que las partes y la comunidad internacional tienen en el proceso de paz. Dicho esto, existen oportunidades que han de aprovecharse para reactivar la labor de eliminación de las armas, especialmente por medio de la UNPOB, y las partes deben instar a todos los excombatientes a concluir el proceso de eliminación y destrucción de armas tan pronto como puedan en 2003. Los excombatientes de Bougainville se fijaron el 24 de diciembre de 2002 como fecha límite para finalizar la segunda fase del proceso de eliminación de las armas, decisión que aplaudimos.

Esta fecha puede ser viable, pero para ello será preciso que la UNPOB, en consultas con las partes, redoble sus esfuerzos por acelerar la segunda fase de contención y contribuya a declarar finalizada cuanto antes esta etapa del proceso de eliminación de las armas.

El destino final de las armas —la etapa III— deberá decidirse durante los cuatro meses y medio posteriores a la declaración de finalización de la etapa II. Consideramos que, a menos que el ritmo actual de progreso se acelere considerablemente, es poco probable que la UNPOB concluya su labor antes de finales de 2003. La UNPOB tiene responsabilidades de supervisión y verificación de las armas guardadas en contenedores a lo largo de la tercera fase. Para que los esfuerzos en pro de la solución integral del conflicto tengan éxito, será importante que este proceso avance rápidamente. Será difícil que las Naciones Unidas puedan irse mientras queden armas en contenedores cerrados bajo su llave.

La declaración de la UNPOB sobre la finalización de la segunda fase es el elemento que activa las enmiendas constitucionales que han de dar vigor a las disposiciones del Acuerdo de Paz de Bougainville relativas a la autonomía. Tomamos nota de que la UNPOB ha recomendado que se lleve a cabo un proceso de consultas en todo Bougainville para determinar el grado general de seguridad que se percibe en los distintos distritos.

Esta es una propuesta sana. Sin embargo, sería útil que este proceso comenzara en el mismo momento que las restricciones de la etapa II.

Huelga decir que la opinión del Gobierno de Papua Nueva Guinea también será un factor importante en la aceptación por todas las partes de la validez de cualquier declaración sobre la etapa II. La UNPOB deberá celebrar consultas oportunas y directas con el Gobierno de Papua Nueva Guinea para asegurarse de que

su definición de “cumplimiento sustancial” es aceptada por todas las partes, incluido el Gobierno de Papua Nueva Guinea.

Deseo concluir destacando el apoyo de Australia al proceso de paz de Bougainville, a la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) y al Grupo de Supervisión de la Paz. Justamente porque queremos que este proceso alcance una solución duradera y tenga éxito, hemos destacado la necesidad de redoblar nuestros esfuerzos si queremos avanzar en la eliminación de todo tipo de armas. Esto también permitirá lograr otros beneficios de la paz, sobre todo, el desarrollo económico y la autonomía para marcar una verdadera y bien recibida diferencia en las vidas del pueblo de Bougainville que ya hace demasiado tiempo que están arruinadas.

El Presidente (*habla en chino*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Fiji, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Naidu (Fiji) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por darme la oportunidad de intervenir en esta sesión sobre la tan importante cuestión del proceso de paz de Bougainville en Papua Nueva Guinea. Formularé esta declaración en nombre de los miembros del Foro de las Islas del Pacífico que son Miembros de las Naciones Unidas, incluidos: Australia, Kiribati, la República de las Islas Marshall, los Estados Federados de Micronesia, la República de Nauru, Nueva Zelandia, Palau, Papua Nueva Guinea, Samoa, las Islas Salomón, Tonga, Tuvalu, Vanuatu y mi propio país, Fiji.

Este tema ha figurado en el programa de trabajo del Consejo de Seguridad desde 1999, pero, por supuesto, ha afectado a uno de nuestros países vecinos, Papua Nueva Guinea, desde mucho antes. Los Gobiernos consecutivos de Papua Nueva Guinea le han dado la más alta prioridad y atención a esta cuestión, incluido el actual Gobierno del Primer Ministro, el Muy Honorable Sir Michael Somare.

El Consejo de Seguridad es consciente de que nuestra subregión ha desempeñado un papel significativo apoyando a Papua Nueva Guinea a través de nuestra propia iniciativa regional del Grupo de Supervisión de la Paz para Bougainville. Todos estamos decididos a lograr que el proceso de paz en curso concluya con éxito y parece estar en el buen camino. Como sabrá el Consejo, gracias a los esfuerzos y recursos de los Gobiernos de Australia y de Nueva Zelandia, y con el

capaz apoyo del Reino de Tonga y de las Islas Salomón, en una primera etapa, y Vanuatu y mi propio país, Fiji, establecimos y hemos seguido adelante con el Grupo de Supervisión de la Paz a nivel regional.

Por ello, me complace saber que el Secretario General y nuestro colega de Papua Nueva Guinea, el Embajador Robert Aisi, han logrado avances en los tres frentes principales, a saber, la paz y la reconciliación, la eliminación de todo tipo de armas y las reformas constitucionales. También es alentador observar que los amigos y organismos regionales e internacionales e incluso la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), encabezada por el Embajador Noel Sinclair, están esforzándose mucho por consolidar la paz.

Reconocemos la participación de otros gobiernos y organizaciones no gubernamentales internacionales y organismos y organizaciones en la prestación de asistencia para la consolidación de la paz, la reconciliación y el restablecimiento, además de otros tipos de asistencia para el desarrollo sectorial de Bougainville, sobre todo de los Gobiernos del Japón y el Reino Unido, la Unión Europea, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, iglesias, organizaciones no gubernamentales, la Cruz Roja y los Médicos sin fronteras. Aquí en Nueva York los esfuerzos de muchos, incluidos los miembros del Consejo de Seguridad, el Secretario General y la UNPOB, han facilitado la función catalítica necesaria para dirigir el proceso de diálogo entre todas las partes afectadas.

Si bien el calendario que se fijaba en el aide-mémoire del Gobierno de Papua Nueva Guinea de agosto de 2002 ha sufrido cierto retraso, esperamos que la etapa II de la eliminación de todo tipo de armas pueda concluirse hacia el 24 de diciembre como está previsto. También existen perspectivas halagüeñas de que la etapa III pueda concluirse hacia mediados de 2003, allanando así el camino para las elecciones de un gobierno autónomo en Bougainville.

Sin embargo, debemos hacer hincapié en que el cumplimiento de los plazos relativos para la eliminación de las armas no sucederá de manera automática. Requerirá la energía y el firme compromiso de todas las partes y una participación permanente y activa de la UNPOB a fin de facilitar el proceso de paz.

Si bien nosotros como subregión seguimos comprometidos a apoyar al Grupo de Supervisión de la Paz hasta que el proceso de paz esté firmemente arraigado,

irá en beneficio de todos avanzar lo más rápidamente posible y asegurar que el proceso se vaya haciendo cada vez más autónomo conforme se acerque a su feliz conclusión. En vista de las circunstancias, el grupo del Foro de las Islas del Pacífico apoya la prórroga del mandato de la UNPOB por el tiempo que sea necesario.

El Presidente (*habla en chino*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Nueva Zelanda, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. MacKay (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame sumarme a los demás oradores que le han expresado su agradecimiento por celebrar esta sesión pública del Consejo, así como a Sir Kieran Prendergast por la tan completa y, a nuestro parecer, muy detallada presentación de la situación sobre el terreno en Bougainville.

Mi delegación, por supuesto, se asocia a la declaración formulada por la delegación de Fiji. Como se ha señalado, este es un proceso que nosotros y otros miembros de la región llevamos ya siguiendo desde hace muchos años. Como lo ha señalado nuestro colega de Papua Nueva Guinea, el proceso ha sufrido un ligero retraso debido a numerosos factores. Sin embargo, seguimos muy alentados por los avances logrados. Queda mucho por hacer, pero las cosas van por muy buen camino. Esto constituye una prueba de los grandes esfuerzos del Gobierno de Papua Nueva Guinea, al que han ayudado otros en la región a lo largo de los años.

A nuestro juicio, este proceso está entrando en su etapa final. Creemos que, efectivamente, existen perspectivas realistas de concluir la etapa II de la eliminación de todo tipo de armas hacia el 24 de diciembre de este año. También consideramos que hay perspectivas halagüeñas de que la etapa III se complete a mediados del año próximo, allanando así el camino para la celebración de elecciones para la constitución de un gobierno autónomo en Bougainville.

Compartimos plenamente la idea que se ha expresado —creo que por unanimidad— de que el Grupo de Supervisión de la Paz tiene un papel decisivo que desempeñar hasta que se consolide firmemente el proceso de paz. Apreciamos las expresiones de apoyo de los miembros del Consejo para que se prorrogue el mandato del Grupo de Supervisión de la Paz por un período adicional de 12 meses. Destacamos que éste es también el período que buscaba Papua Nueva Guinea. Consideramos que este período de 12 meses, recomendado por el

Secretario General y solicitado por Papua Nueva Guinea, ha ganado amplio apoyo en el Consejo. Es, de hecho, el período correcto y apropiado para una prórroga, y le pediríamos al Consejo que proceda como corresponde sobre esa base.

Gracias de nuevo, Sr. Presidente, por convocar esta sesión. Es una oportunidad muy útil para los que venimos de la región participar en lo que para nosotros es un debate crucial sobre una cuestión de enorme importancia, no solamente para Papua Nueva Guinea, sino también para el resto de nosotros en la región.

El Presidente (*habla en chino*): Tiene ahora la palabra Sir Kieran Prendergast, para responder a las observaciones y preguntas que han surgido.

Sir Prendergast (*habla en inglés*): Se han formulado muchas preguntas y trataré de dar tantas respuestas como pueda. En primer lugar, permítaseme decir que mucho agradecemos las múltiples expresiones de aprecio por el trabajo de Noel Sinclair y su equipo. Sé que trabajan en condiciones muy difíciles. Ha sido muy perturbador para ellos. Por ejemplo, debí pedirle a Noel Sinclair que cancelara su participación en la reunión que tuvimos el mes pasado en Mont Pellerin, Suiza, de representantes y representantes especiales del Secretario General, debido a su cronograma. Quizás tengamos que pedirle que cancele su permiso de Navidad por la misma razón, y sé que él y su equipo trabajan con enorme dedicación.

La primera pregunta fue formulada por el Embajador de México acerca de las consecuencias del retraso en la certificación de la limitación de todo tipo de armas, la finalización de la etapa II. Si quisiera usted leer el memorando que el Embajador de Papua Nueva Guinea hizo circular ayer, observará arriba de la página 3 la confirmación de que la ejecución de las disposiciones sobre autonomía, en la Constitución de Papua Nueva Guinea, y la garantía de la realización de un referéndum entre los habitantes de Bougainville sobre su futuro político, que se encuentran en la sección XIV de dicha Constitución, dependen de la verificación y certificación por parte de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) de que la etapa II del plan de eliminación de todo tipo de armas se ha ejecutado. Resulta obvio que esto significa que la eliminación de todo tipo de armas debe estar terminada antes de que pueda ser elegido el gobierno autónomo regional. El retraso en la finalización del plan de eliminación

de todo tipo de armas se traduciría, inevitablemente, en un retraso para la celebración de las elecciones.

La segunda pregunta del Embajador de México fue acerca de la meta establecida para el 30 de junio de 2003. Por las razones ya expuestas, pienso que va a ser difícil cumplir con ese plazo, pero tenemos grandes esperanzas de que el retraso no sea mucho. El Embajador tenía una tercera pregunta acerca de las consecuencias de la retirada del Grupo de Supervisión de la Paz. Nuestra opinión sería que dicho Grupo cumple un papel real e irremplazable en la eliminación de todo tipo de armas y que sería muy difícil, no imposible pero sí muy difícil, completar dicha eliminación sin su participación. El Grupo de Supervisión de la Paz participa de manera menos central y tiene menos pertinencia con respecto a otros aspectos del proceso, tales como las elecciones y la redacción de la Constitución.

El segundo grupo de preguntas tiene que ver con la duda de si es correcto o necesario prorrogar el mandato de la UNPOB por 12 meses, cuando el Embajador Sinclair le manifestó al Consejo, hace algún tiempo, que el proceso terminaría a finales de 2002. Desafortunadamente, pienso que sabemos, a partir de gran parte de la labor del Consejo, que los asuntos internacionales no se desarrollan de manera ordenada, predecible y mecánica. Como dijo Robert Burns: "los planes mejor elaborados a menudo dejan de cumplirse". Pienso que nadie puede argumentar que Bougainville constituye un hecho único o siquiera inusual en este sentido. El Consejo ha sido muy comprensivo en otros conflictos ante el hecho de que los cronogramas no se cumplen. Pienso que sería particularmente desafortunado si el Consejo no fuese comprensivo en el caso de una pequeña operación en un país que está lejos del centro de los asuntos mundiales, mientras que es comprensivo en los casos de países que están situados más centralmente, especialmente dado que, como mencionó el Embajador de Singapur, el costo de la operación por un año completo es muy poco superior al costo de la operación diaria de misiones más grandes. Si mi memoria no me engaña, por ejemplo, la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC) cuesta cerca de 1,63 millones de dólares estadounidenses por día. Ciertamente hemos tenido retrasos en la República Democrática del Congo, y no solamente en ese lugar.

Estamos de acuerdo en que hay necesidad de contar con una estrategia de salida, que hay necesidad de contar con patrones de referencia y en que las partes

necesitan que se les exija cumplir sus obligaciones, pero considero que necesitamos reconocer al mismo tiempo que los progresos en estos asuntos no son lineales. Opino que deberíamos preocuparnos de tener patrones de referencia y ejercer presión sobre las partes para que respeten esos patrones, más que intentar establecer cronogramas más o menos arbitrarios.

A nuestro juicio la estrategia de salida debería estar vinculada a la elección de un gobierno autónomo, como se indica en el Acuerdo de Paz de Bougainville. Hay planes concretos que han sido hechos por los propios habitantes de Bougainville para completar la eliminación de todo tipo de armas el 24 de diciembre de 2002. En mi declaración describí las dos reuniones que han tenido lugar a esos efectos.

La Misión tiene planes concretos para llevar a cabo la certificación y la verificación de la etapa II una vez se haya completado, y nos gustaría proporcionar detalles a ese respecto.

Si puedo presentarles los argumentos por los que, en nuestra opinión, será necesario tener una prórroga de 12 meses para terminar el proceso, en vez de seis meses, quiero decir que pienso que el primer aspecto es que si las partes en el Acuerdo de Paz de Bougainville terminan la etapa II el 24 de diciembre de 2002, la certificación de la finalización de esa parte del plan de eliminación de todo tipo de armas no podría comenzar hasta que la Compañía Alfa de Francis Ona se reconcilie con sus vecinos y contenga igualmente sus armas. Eso significa que la etapa II del plan de eliminación de todo tipo de armas podría cubrir la totalidad de Bougainville solamente a la altura de marzo de 2003.

La certificación de la etapa II del plan de eliminación de todo tipo de armas requeriría que la UNPOB llevara a cabo consultas en todas las comunidades de Bougainville con respecto a sus opiniones y percepciones del proceso de paz, en general, y de la ejecución del plan de eliminación de todo tipo de armas, en particular. El objetivo de esas consultas será determinar si, en el plano de las comunidades de base, la población se siente segura y si las condiciones son propicias para celebrar elecciones para el gobierno autónomo de Bougainville. Estimamos que podría tomar hasta tres meses finalizar este proceso, asumiendo que el clima nos permita el uso de helicópteros. Estamos dentro de un ambiente en el cual hay muy poca infraestructura, especialmente infraestructura para el transporte, y, por

consiguiente, dependemos en gran medida de los helicópteros para viajar por Bougainville.

Sobre ese cronograma, digamos que para mayo o junio de 2003 la certificación debería presentarse al Gobierno de Papua Nueva Guinea y luego los preparativos podrían iniciarse para celebrar elecciones de un gobierno autónomo en Bougainville.

Creo que podríamos decir —y ya lo he dicho— que la retirada de la UNPOB debería vincularse a la elección de un gobierno autónomo en Bougainville. Tal como lo vemos hoy, parece que eso sólo podrá ocurrir en el segundo semestre de 2003. La experiencia anterior de las Naciones Unidas en otras zonas demuestra que la misión debe permanecer un breve plazo después de las elecciones, como medida de fomento de la confianza, antes de retirarse. Si tomamos todo esto en cuenta, llegamos a la conclusión de que, con buena suerte y algo de determinación y esfuerzo, el proceso de paz debe ser irreversible para finales del próximo año, lo que daría inicio a la retirada de la UNPOB.

No quiero abrumar al Consejo con demasiadas máximas británicas, pero hay otra que dice que no debemos dejar que se nos caiga la casa por no gastarnos

unas monedas en clavos. Hemos recorrido un largo camino y creo que vale la pena llevar este proceso hasta el final. Durante el tiempo en que he trabajado en la Secretaría ha habido casos en los que el Consejo no ha mantenido el rumbo, y hemos tenido que sufrir las consecuencias. Por ejemplo, pienso en la República Centroafricana, donde existe la opinión generalizada de que las fuerzas de mantenimiento de la paz se llevaron con renuencia y se retiraron prematuramente, lo que, en consecuencia, significa que, más o menos, garantizamos el fracaso del período posterior al conflicto. Creo que sería una gran pena hacer lo mismo en Bougainville, cuando hablamos de una operación que cuesta alrededor de 2 millones de dólares en todo un año.

El Presidente (*habla en chino*): Doy las gracias a Sir Prendergast por las aclaraciones y respuestas que nos ha proporcionado. No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.35 horas.